Salud Panamericana, 9 (4): 15-19, 1977. (Trad. I-955)

INSTITUTO DE NUTRICION DE CENTRO AMERICA Y PANAMA (GUATEMALA, C. A.)
BIBLIOTECA

CONCEPCION, ANTICONCEPCION Y ABORTO EN SANTA MARIA CAUQUE

Los resultados de entrevistas realizadas a 25 mujeres rurales pueden servir de base para programas de planificación de la familia.

Santa María Cauqué, donde se realizó esta encuesta, está situada en el altiplano central de Guatemala, a una distancia de 46 km de la capital. La mayor parte de las viviendas constan de una habitación; sus paredes son de adobe, el techo de lámina o paja, y el piso de tierra. Por lo general, las casas tienen focos de luz y, en el centro del patio, un chorro para agua.

La aldea cuenta con una población de 1.465 habitantes, agrupados en 268 familias con un promedio de 5,5 miembros por familia. Casi todos los habitantes son indígenas pertenecientes al grupo maya-cakchiquel. Su actividad principal es la agricultura, y en particular el cultivo del maíz para su propia subsistencia. Sus ingresos provienen de la venta de verduras y de los jornales que reciben en pago del trabajo que realizan en las granjas avícolas próximas a la aldea. Su nivel socioeconómico, el saneamiento ambiental y la alimentación de las familias son deficientes. La mayoría de los pobladores practican la religión católica romana; únicamente el 11,9 por ciento de las familias es protestante. Su lengua materna es el cakchiquel, pero los niños que van a la escuela y los adultos hablan español, aunque no con fluidez. Los hombres visten al estilo occidental, mientras las mujeres usan los trajes típicos de la región: un "huipil" o blusa de vistosos colores y el "corte" o falda, formado por ocho o diez metros de tela en la que se envuelven de la cintura para abajo, y se sostiene con una faja.

Las dos comadronas indígenas que atienden todos los partos gozan de gran prestigio en la comunidad.

En 1956 se construyó en la aldea una clínica a la que tiene acceso toda la población. En ella trabajan un médico, una encargada de estudios dietéticos y demográficos, tres enfermeras, dos supervisores, un laboratorista y dos encuestadoras dietéticas. Desde hace diez años y como parte rutinaria del trabajo, el personal realiza estudios longitudinales en el área de infección-nutrición.

La persona que realizó las entrevistas pertenece a la División de Biología Ambiental del INCAP, la cual tiene en marcha varios estudios longitudinales en dicha localidad. Los lazos de amistad y de confianza que existen entre ella y los pobladores facilitaron en gran medida la obtención de datos de naturaleza íntima.

Se decidió entrevistar solamente a mujeres indígenas que vivieran dentro del perímetro de la aldea; que estuvieran comprendidas entre la edad de 20 y 49 años; que no tuvieran mucha dificultad para comprender el español, y que pertenecieran a familias nucleares. Se entrevistó a un total de 25 mujeres.

¿Cuál es la edad ideal para casarse?

La mayor parte de las mujeres indicó que la mejor edad para contraer matrimonio es entre los 18 y los 20 años, porque en esa época el cuerpo está en mejores condiciones para tener hijos, tienen más fuerza para trabajar, más experiencia en el manejo del hogar, y pueden decidir mejor lo que les conviene.

¿Cuánto tiempo transcurre entre la primera unión y el embarazo?

En relación con esta pregunta, 18 mujeres dijeron que entre la primera unión y el embarazo transcurren menos de cinco meses. Esto lo relacionan con la fortaleza de la sangre de la mujer, con su alimentación, con su capacidad innata de tener muchos hijos, con "la suerte" y con las buenas condiciones de la matriz. Seis de ellas manifestaron que depende de la edad de la mujer, y que mientras menores son, mayor es el tiempo que transcurre antes del primer embarazo, a causa de que el cuerpo no ha "sazonado".

¿Quedan embarazadas las mujeres todas las veces que tienen relaciones sexuales?

Todas las mujeres indicaron que no todas las veces que tienen relaciones

Nota del Editor: El estudio en que se basó este artículo fue realizado en 1974 en gran parte por Bertha García, de la División de Psicología Ambiental del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP). En la redacción del artículo colaboraron el Dr. Juan José Urrutia, también funcionario de la División mencionada, y el Dr. Moisés Béhar, ex Director del INCAP y actualmente Jefe del Servicio de Nutrición de la Organización Mundial de la Salud.

Una habitante de la región montañosa de Guatemala, que viste un colorido traje típico, amamanta a su hijo. Ella, y las mujeres que aparecen en las páginas siguientes, tienen muy escasos conocimientos sobre el proceso de la reproducción.

sexuales quedan embarazadas. De estas, 19 dijeron que ello puede ocurrir cualquier día; tres manifestaron que los días propicios para el embarazo son aquéllos en que están menstruando; dos lo relacionaron con las fases de la luna; y una con la voluntad divina.

¿Cómo saben que están embarazadas?

El síntoma mencionado por ellas para diagnosticar el embarazo fue la ausencia de la "luna" (menstruación), siguiéndole en orden de frecuencia los "antojos", la pereza o el cansancio, las náuseas, la falta de apetito y la debilidad. Indicaron que, cuando quedan embarazadas sin haber visto "luna" después del último parto, consultan con la comadrona, quien por medio de palpaciones del estómago, determina la edad del niño.

¿Cómo se realiza la concepción?

En primer lugar, se preguntó si tanto el hombre como la mujer tienen "semilla". Todas contestaron que los hombres producen semilla y lo relacionaron con el semen; sin embargo, no fueron específicas sobre la presencia de algún componente especial. Unicamente dos mujeres respondieron que ellas también producen "semilla". Fue prácticamente universal la creencia de que la sangre que se está juntando para la siguiente "luna" sirve para recibir la semilla del hombre. Indicaron asimismo que de la semilla del hombre se forman la piel y los huesos de los niños, y de la sangre que se está juntando para la siguiente luna se forma la sangre y la carne de los niños. Es por este motivo que la menstruación desaparece durante el embarazo.

Al preguntárseles dónde se mezcla la semilla del hombre con la menstruación, 18 contestaron que en la matriz; cuatro dijeron que la mujer sólo sirve de receptáculo, pero no supieron especificar dónde llega la semilla del hombre y una no supo qué decir. Las dos entrevistadas que manifestaron que la mujer tiene semilla indicaron que la unión se realiza en la matriz, y no relacionaron la menstruación con la formación del niño.

¿Qué se necesita para no quedar embarazada?

Todas las mujeres indicaron que para no quedar embarazadas lo que se necesita es que el hombre "no moleste".

Además, 17 dijeron que a través del examen de la placenta la comadrona puede señalar si va a haber un intervalo largo entre uno y otro de los nacimientos futuros. Con este fin, examinan una parte de la placenta, donde buscan la presencia de unos "granos" con aspecto de semillas de frijol. Relacionan la distancia entre unos y otros con el intervalo entre los hijos; si están separados, el intervalo será largo, pero si están cercanos el intervalo será corto. La comadrona informa sobre el espaciamiento de los hijos al solicitárselo los padres, y a su petición puede separar de la placenta uno de los granos para prolongar el intervalo entre los nacimientos. También se le puede pedir a la comadrona que "haga secreto" para lograr que el espaciamiento entre los hijos sea mayor. En este caso la comadrona se sube a la silla más alta de la casa y con mucha reverencia eleva la placenta hacia el cielo, rezando para que no regrese pronto, es decir, para que el próximo embarazo se retrase. Cùando alguna mujer no quiere más hijos, la comadrona coloca la placenta con el lado materno hacia abajo en el momento de quemarla, para que así no regrese más. También a través del examen de los granos, la comadrona puede predecir si va a tener muchos hijos y el sexo de los niños futuros, si va a tener gemelos y si va a haber un

intervalo largo entre uno y otro de los nacimientos futuros. Si los granos son abundantes, significa que la mujer tendrá muchos hijos; si son oscuros, tendrá varones; si están juntos, tendrá gemelos.

Ninguna mujer pudo definir con exactitud dónde se encuentran los granos dentro de la placenta, porque

esto se considera como una habilidad secreta de la comadrona.

Se hicieron preguntas específicas sobre el conocimiento de los métodos anticonceptivos. Todas las mujeres manifestaron haber oído acerca de las píldoras anticoncepcionales, y algunas de ellas sobre el uso de dispositivos intrauterinos. En relación con la opinión que tienen con respecto al uso de anticonceptivos orales, en el grupo más joven cuatro mujeres indicaron que desearían tomar píldoras; cinco se mostraron indecisas, y las otras tres dijeron que no tenían necesidad de tomarlas porque siempre había habido bastante intervalo entre sus hijos. Entre las mujeres de 30 a 39 años, solamente dos indicaron que no usarían las píldoras, y entre las de más edad hubo un rechazo absoluto hacia el uso de las píldoras anticoncepcionales. Las causas que dieron para tal rechazo fueron que podían causarles enfermedades o envenenarles la sangre, y que era pecado. Además, indicaron que sus maridos no están de acuerdo con que ellas recurran a métodos anticoncepcionales, porque para ello sería necesario que el médico les hiciera un examen vaginal, y que una mujer que se descubre ante otro hombre pierde todo su valor.

Al preguntarles si existía algún otro método para evitar la concepción, dijeron que no conocían ninguno. Solamente una mujer informó que la matriz se seca tomando agua de cáscara de coco; otra mujer dijo espontáneamente que practica el *coitus interruptus*.

¿Cuál es el intervalo ideal entre embarazos?

Quince mujeres indicaron que lo ideal es que entre un embarazo y otro haya dos años de intervalo, para que los niños puedan ser alimentados con leche materna durante un período prolongado. Siete mujeres dijeron que el intervalo debería ser de tres años para que los niños no se entristecieran ni enfermaran. Solamente tres indicaron que es bueno tener seguido a los hijos, porque si alguno de ellos muere, se repone pronto.

¿Cuál es el número ideal de hijos que debe tenerse?

En el grupo más joven, cuatro mujeres indicaron que debe tenerse menos de cinco hijos; siete dijeron que entre cinco y seis hijos; solamente una—a quien se la han muerto varios niños—manifestó que hay que tener 12 hijos para lograr tres. En el grupo intermedio de edad solamente una mujer dijo que debe tenerse los hijos que Dios mande; el resto indicó que el número de hijos debe ser entre tres y seis. La razón principal que mencionaron para tener pocos hijos fue que la vida está muy cara y cuesta mucho mantenerlos.

Las mujeres de más edad opinaron que deberían tenerse más de siete. Indicaron que la mayor obligación de la mujer es tener hijos para formar una gran familia y de esa manera asegurarse cuidados y ayuda económica en su vejez. Criticaron a las jóvenes por la irresponsabilidad que muestran al no querer tener muchos hijos.

¿Cuál es la edad ideal para procrear?

Todas las mujeres dijeron que ya no deberían tenerse más hijos después de los 35 años, porque el cuerpo está cansado y no se tiene paciencia con los niños. Además, a esa edad todas son suegras y se avergüenzan de estar embarazadas ante los yernos o nueras. Indicaron que la menopausia ocurre entre los 40 y 50 años de edad, pero que en la mayoría de los casos se produce a los 45 años.

¿Hay abortos entre las mujeres de Santa María Cauqué y por qué?

Es un hecho muy claro para ellas que existen dos clases de abortos: los que se "caen" y los que se "botan". Explicaron que las razones por las que un niño cae son: que la madre consciente o insconscientemente desee comer algo y no logre satisfacer su deseo, que se resbale, que reciba algún golpe o caída, o que levante cargas pesadas. Estos abortos los aceptan con naturalidad porque consideran que ocurren por la voluntad de Dios y que si El les quita un hijo, pronto se

los repone. Manifestaron que los abortos provocados se practican principalmente para proteger al último niño cuando la madre queda embarazada antes de los siete u ocho meses posteriores al último parto. También indicaron que las muchachas solteras se provocan abortos cuando el hombre no se responsabiliza de la paternidad.

¿Justifican los abortos?

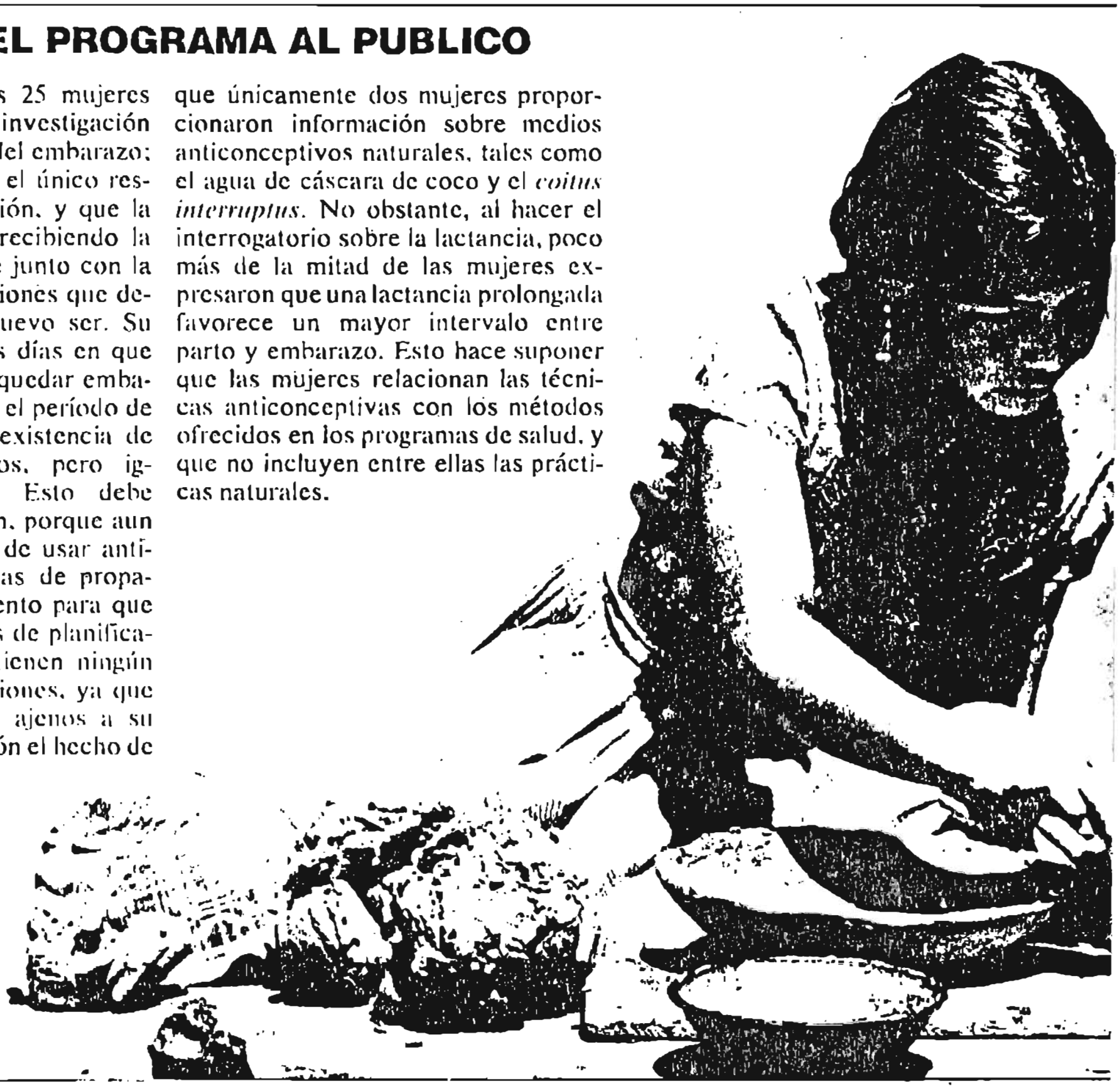
De las 25 mujeres incluidas en el estudio, únicamente cuatro justificaron los abortos provocados; tres de ellas en base a la corta edad del niño anterior y una por tener 10 hijos vivos. Las restantes se manifestaron en contra de los abortos provocados, basando sus razonamientos en conceptos religiosos de pecado y en el peligro que representan para la salud. Indicaron además que el aborto produce mucho dolor, porque el niño no puede ayudar por no estar completamente formado, y que las mujeres se quedan débiles por la pérdida de sangre. La mayoría de las mujeres expresaron la idea de que al producirse un aborto, la matriz se acostumbra a expulsar los embarazos subsecuentes y se corre el riesgo de no poder tener más hijos. Concluyeron que si esto último no ocurría, la única ventaja que tendría el provocarse un aborto sería lograr un mayor espaciamiento entre los partos.

¿A qué altura del embarazo ocurren los abortos, y en qué forma se practican?

Todas las mujeres manifestaron que los abortos ocurren entre los dos y tres meses de embarazo. Veinte informaron que en la comunidad hay una señora indígena que, mediante el pago de Q.5,00, practica abortos dándoles masajes en el abdomen y

ADAPTANDO EL PROGRAMA AL PUBLICO

Es indudable que las 25 mujeres que participaron en la investigación desconocen el proceso del embarazo; creen que el hombre es el único responsable de la concepción, y que la mujer sólo contribuye recibiendo la semilla del hombre, que junto con la sangre de las menstruaciones que desaparecen, forman el nuevo ser. Su conocimiento sobres los días en que tienen posibilidades de quedar embarazadas no coincide con el período de ovulación; conocen la existencia de métodos anticonceptivos, pero ignoran su mecanismo. Esto debe tenerse en consideración, porque aun cuando existe el deseo de usar anticonceptivos, los sistemas de propaganda y de convencimiento para que participen en programas de planificación de la familia no tienen ningún sentido en estas poblaciones, ya que se basan en conceptos ajenos a su cultura. Llama la atención el hecho de que únicamente dos mujeres proporcionaron información sobre medios anticonceptivos naturales, tales como el agua de cáscara de coco y el *coitus interruptus*. No obstante, al hacer el interrogatorio sobre la lactancia, poco más de la mitad de las mujeres expresaron que una lactancia prolongada favorece un mayor intervalo entre parto y embarazo. Esto hace suponer que las mujeres relacionan las técnicas anticonceptivas con los métodos ofrecidos en los programas de salud, y que no incluyen entre ellas las prácticas naturales.



oprimiéndoles la matriz diariamente durante dos o tres semanas. Diecisiete indicaron que otro medio de provocarse abortos es tomar fuertes "purgas" de sulfato de sodio y de sulfato de magnesio, o varias aspirinas juntas, y que la mayor parte de las veces esto tiene éxito. Otras dijeron que toman remedios caseros, como agua de orégano, de tomillo, de perejil o de algunas otras hierbas, pero que con esto no obtienen resultados positivos.

¿Cuándo reanudan la actividad sexual después de un aborto?

Dieciocho mujeres indicaron que sus actividades sexuales las reanudan entre cuatro y quince días después del aborto; las demás, al mes. Sólo una indicó que a los tres meses de ocurrido el aborto, e hizo la salvedad de que su marido es anciano.

Las mujeres de esta comunidad están ligadas a tabúes y tradiciones sobre la paridad y espaciamiento de los hijos; tienen nociones ideales sobre el intervalo entre embarazos, número de hijos, edad para concebir, edad de casamiento, etc. Se ha observado que en Santa María Cauqué es de mucho prestigio que las recién casadas conciban dos o tres meses después de la unión marital, a fin de demostrar que son capaces de tener hijos. Por consiguiente, las campañas de planificación de la familia deberían orientarse más bien hacia las mujeres de 25 años y más, período de sus vidas en el cual tienen el número de hijos vivos que constituye su ideal.

En vista de los resultados de esta encuesta, es evidente la imposibilidad de diseñar un programa de planificación de la familia—o cualquier otro programa de salud comunitaria—sin un extenso análisis de las creencias y costumbres de la población a la cual está dirigido.— *Los autores*

UNICEF - Jean Speiser

OMS—Paul Almasy